

ECONOMÍA Y TRABAJO



Olaf Scholz y Bruno Le Maire, en una rueda de prensa tras una reunión en junio pasado en Berlín. / J. M. (REUTERS)

Los cuatro grandes de la UE meten presión a Bruselas para aprobar las ayudas

LLUÍS PELLICER / SILVIA AYUSO, Bruselas / París
 Las cuatro grandes economías de la UE —Francia, Alemania, Italia y España— meten presión a Bruselas para que apruebe los planes de recuperación y realice los primeros desembolsos antes de verano.

Francia y Alemania reivindicaron ayer el empuje que dieron el verano pasado a la UE para que por fin entrara en “un nuevo capítulo” con la aprobación de un fondo de reconstrucción. Pero el eje francoalemán también quiso demostrar que sigue a pleno rendimiento y urgió a la Comisión Europea a que dé luz verde a los planes nacionales y empiece a regar a las capitales con los 750.000 millones acordados en julio de 2020. “Seamos claros: el año pasado fuimos muy eficientes en la adopción del plan euro-

peo de recuperación y en la decisión sobre la emisión de deuda común. Desde entonces, hemos perdido demasiado tiempo”, lamentó el ministro francés Bruno Le Maire. La intención de ambos países es entregar hoy a Bruselas sus planes junto a los de las otras dos grandes economías de la UE: Italia y España.

Le Maire compareció junto al alemán Olaf Scholz en una rueda de prensa por videoconferencia en la que recalcaron la paternidad del fondo. “Francia y Alemania han tenido un papel decisivo

“Hemos perdido demasiado tiempo”, afirmó el ministro de Finanzas francés Bruno Le Maire, quien ayer presentó su plan junto al alemán Olaf Scholz. Ambos comparecerán hoy con sus homólogos de España, Nadia Calviño, e Italia, Daniele Franco.

en este proceso”, afirmó Scholz. Si hace una semana la UE temía que el Constitucional alemán pusiera contra las cuerdas la estrategia europea para salir de la crisis, ayer Scholz afirmó que con el plan “la integración de la UE entra a otro nivel”. No solo es el dinero que llegará a las capitales, sino también la emisión masiva de bonos comunitarios, la creación de una red de seguridad para empresas mediante préstamos o el ensayo para un futuro fondo de desempleo comunitario que ha supuesto el fondo SURE.

Francia y Alemania han decidido ir de la mano de Italia y España, que también presionaron desde el comienzo por un plan conjunto. Le Maire dijo que los cuatro países, que comparecerán hoy en una declaración conjunta, remitirán sus planes a Bruselas a la vez. Fuentes del Ministerio de Economía español afirmaron que presentarán su plan en los próximos días, sin concretar la fecha.

Agenda de reformas

Si bien Berlín y París destacaron la rapidez con la que sus gobiernos trataron de dar una respuesta a la crisis, también criticaron de forma velada a la Comisión Europea por demorar la puesta en marcha del fondo. Bruselas estima que, una vez presentados los planes, necesitará dos meses para darles luz verde. A partir de ese momento, el Consejo de la UE tendrá un mes para examinarlos y darles su aprobación. Le Maire, que ha lamentado en varias ocasiones esos tiempos, pidió que los fondos lleguen a más tardar en septiembre. “China ha reanudado su crecimiento. Estados Unidos está en auge. La UE debe permanecer en la carrera”, advirtió. En el anterior consejo de ministros de Finanzas (Ecofin), Calviño también urgió a Bruselas a aprobar los planes.

Le Maire resaltó que Europa debe proseguir con su agenda. “Hoy, la prioridad es invertir masivamente, no consolidar las finanzas públicas. Hemos aprendido las lecciones del pasado”, afirmó. A pesar de que el relato europeo evita los recortes de gasto, sí pone el foco en las reformas. París se empleará en las pensiones o en fijar una regla de gasto que garantice la sostenibilidad de sus finanzas. “Francia también presenta hoy una ambiciosa agenda de reformas. Quiero ser claro: no las estamos introduciendo en beneficio de la Comisión Europea, sino de los ciudadanos franceses y la nación”, agregó.

Más dudas despierta en Bruselas el alcance de las reformas de Alemania, a la que recomendó también meter mano en pensiones. Scholz, sin embargo, sostuvo que su plan es “muy ambicioso”. Italia (69.500 millones) y España (68.900) serán los mayores beneficiarios de ayudas a fondo perdido del plan de recuperación. Francia recibirá 39.400 millones y Alemania, 25.600.

España, entre las economías de la UE que más crecerán por los fondos de reconstrucción

El paquete sumará entre un 2,9% y un 10,1% al PIB hasta 2026, según señala S&P

DANIEL LARA, Madrid
 España será el gran beneficiado por los fondos europeos de entre las mayores economías de la UE, según refleja un informe de S&P Global publicado ayer. Si se compara con los 27 socios de la Unión, España será la séptima que más crezca. El plan Next Generation EU aumentará el PIB español hasta un 10,1% de aquí a 2026, en el mejor de los escenarios, mientras que en el pesimista

tan solo aceleraría su crecimiento un 2,9%. La capacidad de absorción del dinero será clave.

El impacto será mucho menor en Alemania, Francia o Países Bajos, que en el mejor de los casos apenas sumarán entre un 1% y un 3% a su PIB hasta 2026. En el caso de Italia será un 6,5%. Sylvain Broeyer, economista de S&P y coordinador del informe, afirma que el mayor impacto en España demuestra la efectividad del fondo:

“El paquete está concebido para ayudar a los estados que más han sufrido la covid-19, es el caso de España entre las grandes economías”. De forma agregada, el fondo impulsará el PIB de los Veintisiete entre un 1,5% y un 4,1%.

Si el dato final se acerca a la parte alta o baja de la horquilla tendrá que ver con la capacidad de los Estados de poner en marcha los fondos. “El gran volumen de apoyo financiero disponible su-

pone un reto de absorción y requerirá una reorganización de la Administración pública para aumentar la velocidad, la eficiencia y la calidad del gasto”, detalla el estudio.

En el escenario optimista, los autores cifran la tasa de absorción de fondos en el 91,3%, y cada euro invertido reportaría 1,6. Por el contrario, en el pesimista solo se aprovecharía el 51,4% del dinero.